

LA huerta, en un proceso lento pero irreversible, está siendo sustituida por construcciones urbanísticas.

Como consecuencia de lo anterior, las instituciones y costumbres huertanas están en trance de extinción. Este es el caso de la tradición que aquí vamos a tratar: la Campana de Auroros de Alcantarilla.

En la actualidad la forman seis auroros, la mayoría de edad avanzada, encontrando dificultad para incorporar nuevos miembros por lo que es de suponer que, lamentablemente, sus días están contados.

Estas Campanas, integradas exclusivamente por hombres, con sus cantos y una campana como único instrumento musical, alaban a la Virgen de la Aurora.

El culto a la aurora, despertar, amanecer del día, es muy antiguo y está atestiguado en numerosas civilizaciones de hace milenios. Así, los griegos, en su mitología, adoraban con el nombre de Eos a una diosa del amanecer, que posteriormente los romanos incorporan a su panteón de dioses.

Esta simbología fue asumida por el Cristianismo y tras su sacralización se aplica a la Virgen María con la advocación de Virgen de la Aurora.

El primer paso para la realización de este artículo fue tratar de localizar el libro de Actas de la Hermandad de la Aurora en los Archivos Parroquiales, pero no fue posible.

COPLA

*San Isidro que en el cielo estaba,
el monarca enfermo lo mandó llamar
y llevaron el cuerpo de Isidro
para que el monarca pudiera sanar.*

Las salves utilizan el vocabulario sencillo de los huertanos; no obstante hay otras no usuales y, en algún caso curiosas: nacencia, aconsolado, descojó, enclavado, intitulado, cédulas (peticiones), humanado (humanizar), palma (en el sentido de prefe-

rencia), cambrones (planta espinosa), hierro (equivalente a arma), aguijada (vara con punta de hierro), zarzadivar (No está en el diccionario. (Por el contexto en que se encuentra quizá sea una palabra compuesta de zarza-viva [que arde])).

La construcción de las salves no es muy correcta; las rimas son muy forzadas y se abusa de los participios.

Las diferencias en pequeñas partes de las letras se debe al deterioro propio de la transmisión oral. Tengamos presente que la actividad de los auroros empezó a principios del siglo XVII.

Es notable la abundancia de nombres con que se designa a la Virgen. Hemos contabilizado 66 de los que ofrecemos una selección: Emperatriz, Niña, Madre del Verbo Encarnado, Reina y Madre Soberana, Princesa Sagrada, Soberana Aurora, Dolorosa Paloma, Iris de Paz y Ventura, Antorcha del Cielo, etc.

Lo mismo ocurre con Jesucristo que recibe 49 nombres, entre ellos Peregrino, Empíreo, Príncipe Celestial, Niño Dios, Sustancia del Pan y Vino, Gran Señor, Monarca, Amado, Cordero, etc.

Si conseguí que Fulgencio Almela, miembro de la Campana, me dejara una libreta con tres Actas que tiene en su poder. El se hizo cargo de ella al fallecimiento de Pedro Hernández, Hermano Mayor, que lo recogió de un armario de la sacristía de la iglesia de San Pedro, cuando iba a ser demolida en 1961.

Esta libreta aporta noticias referidas a algunos años de la década de los cuarenta, y creemos de interés el comentar los datos que aporta.

Se trata de una libreta de las usadas como «Diario» en contabilidad. En su portada dice: «Aurora Virgen. Cofradía».

Se inicia con el Acta de la reunión del día 13 de enero de 1946, que trata de los siguientes temas:

Lectura del Acta de la sesión anterior celebrada el 17 de marzo de 1936.

Francisco Cascales Pacheco presenta las cuentas que ascienden a un total de 3.343 pts. de ingresos, correspondientes a cuotas de 15 pts. de los 86

hermanos de la Cofradía donativos, aguinaldo, limosnas del cementerio y del novenario.

Como gastos hay 15 recibos, sin especificar el concepto, por un importe de 2.624.

El Acta no va firmada; sí lleva el Vº Bº del Párroco Lorenzo Pastor.

Acta de la sesión del 28 de septiembre de 1947. Después de leer el Acta del 13 de febrero de 1946, se presentan las cuentas con los siguientes conceptos:

Ingresos	Ptas.
Donativos	2.347
Del aguinaldo	651
Del cementerio	200
Del novenario	70
Salidas.	
13 recibos, sin especificar	4.417'05
Al predicador	1.000
Cantoras	40
Imprevistos	65

A continuación se procede al nombramiento de Cargos que recaen sobre los siguientes hermanos:

Hermano Mayor y Secretario: Francisco Cascales Pacheco.

Tesorero: Juan Hernández Guillamón.

Comisarios: José López Pérez y Matías Carrillo Saura.

Se acordó constara en Acta, el regalo de una imagen de la Virgen de la Aurora a la Parroquia por Ángel Silla, y que el Sr. Cura Párroco y el donante requirieron a los auroros para que se responsabilizaran de su culto.

El Acta, sin firmar, lleva el Vº Bº del Párroco Lorenzo Pastor.

Acta de la reunión del 29 de febrero de 1948.

Se presentan el estado de cuentas:

Ingresos	Ptas.
De 100 tarjas	1.605

Donativos	2.255
Del cementerio	220
Del aguinaldo	1.175
Salidas.	
18 recibos, sin especificar	4.537
Predicador	100
Sin firmar y con el Vº Bº del Párroco Lorenzo Pastor.	

A continuación sin firma ni Vº Bº viene una relación de ingresos y gastos de los años 1948 y 1949; la única novedad que aportan son los ingresos procedentes de las despertás.

De la observación de estas Actas se deduce;

La inexistente de reuniones entre 1936 y 1946.

Sin duda la Guerra Civil fue la causante de la interrupción de actividades.

En el vocabulario empleado se utilizan palabras típicas del habla murciana como prencipiando y aguinaldo.

También las hay propias del argot de los auroros, como:

Despertá. Salida a medianoche para cantar salves hasta la madrugada.

Tarja. Sobre su origen existen varias hipótesis. La más admitida es que se deriva de tarjeta de cartulina o cartón en la que se extiende el recibo.

En la contabilidad se utilizan las palabras cargos para los ingresos y descargos para las salidas o abonos. Descargos no existe en el diccionario de la Academia de la Lengua, ni en el «Vocabulario del dialecto murciano (1980) de Justo García Soriano. Su construcción se forma anteponiendo a cargo el prefijo des, con lo que la nueva palabra expresa inversión del sentido de la originaria.

Entre las actividades que realizan los auroros están los cantos de salves a la Virgen, a Cristo, de difuntos, de santos, de enfermos y de parida y las cantan en cuatro ciclos litúrgicos: el mariano, dedicado al Santo Rosario, que se inicia en octubre y finaliza en el Adviento.

El de difuntos, durante el mes de noviembre.

El navideño que se inicia el 7 de diciembre.

El de Pasión a partir del día de San José.

La música de estas salves, según diversos estudiosos, tiene su origen en el siglo VI.

Las letras hacen referencia a los dogmas católicos, pasión de Cristo, advocaciones de la Virgen y vida piadosa. Su transmisión se realiza oralmente a través de generaciones.

Realizan los cantos con dos coros, alto y bajo, y el hermano que lleva la campana da las entradas y marca los tiempos.

La libreta con las Actas lleva, a partir de su página 17, la letra de 23 salves. No llevan fecha, pero el estar escritas con bolígrafo indica para ellas una fecha no anterior a principios de la década de los años cincuenta, en que empezó a usarse el bolígrafo.

Para ver si entre estas letras había alguna inédita, hemos consultado el «Cancionero literario de Auroros» (1971) de Carlos Valcárcel Mayor, con el siguiente resultado:

Diecisiete están recogidas con idéntica letra o ligerísimas diferencias.

Cinco también lo están, pero sus letras ofrecen diferencias notables.



Uno no está recogida. La transcribimos para así aumentar el número de las conocidas:

SALVE A SAN ISIDRO

*Oh glorioso San Isidro siendo humilde labrador
Dios te concedió favores para ser nuestro patrón.
Eres un santo glorioso por tu humanidad y obediencia
que imitas a Jesucristo cual milagro de paciencia.
Con el don de la piedad diez iglesias visitabas
para adorar al Señor que en el Sacramento estaba
Con voto de castidad a Dios le diste las gracias
por salvar a vuestro hijo que en el pozo se os ahogaba
Fuisteis esposo modelo y guardasteis castidad
Dios te premió con el cielo por tu virtud y tu bondad.
A tu amo enfurecido cunado triste tu le ves
volviéndote tu a alegrar cuando calmaste su sed.
Era un Santo admirable que por tu amor a los pobres
Dios te colmó de virtudes y te concedió favores.
Oh glorioso San Isidro que por tu gran humildad
alcanzadnos del Señor Gloria en la Eternidad.*

Daniel Serrano Várez